

alquilado una casa para los revolucionarios fue ampliamente divulgada en la prensa local. Esta información partía de las actuaciones practicadas por la Policía Secreta del Gobierno Provincial de Oriente. Se trataba de la casa de Celda número 8 en la barriada de Flores. En este lugar permanecieron varios de los asaltantes del Moncada y en uno de los registros practicados se ocuparon, según la policía, una cámara fotográfica, cuatro pantalones de uso, dos camisas de uso, un pañuelo, dos pares de zapatos, uno de ellos iguales a los que usaba el ejército, una botella de alcohol, una brocha de afeitar y otros objetos de uso personal. El dueño de la vivienda era Antonio Romero, quien declaró que le había alquilado el inmueble a Renato Guitart por la suma de 25 pesos. También se supo que los ocupantes de la vivienda alquilaron, en la mueblería Barrios, 40 colombinas, 40 colchones y 40 almohadas. La cuenta fue pagada por Oscar Alcalde.



Como dijo Fidel: Martí fue el autor intelectual del Moncada.

#### TRASLADAN A EL CANEY LOS CADÁVERES DE SEIS REVOLUCIONARIOS

Todos los periódicos de Santiago de Cuba publicaron una información del Ejército sobre el traslado a El Caney de los cadáveres de seis revolucionarios muertos en esa zona. Los cuerpos fueron depositados en el necrocomio de ese pueblo, cercano a Santiago de Cuba, y puestos a disposición del juez municipal "por ser de su competencia actuar en el caso".

(Nota: se trataba de seis revolucionarios asesinados, aun cuando el parte oficial decía que "habían muerto en combate". La censura dejó publicar inexplicablemente tres fotos en el periódico Prensa Universal. En ellas se observaba el estado de franca descomposición de los cadáveres. En total, fueron dieciséis los combatientes asesinados que llevaron al cementerio de El Caney. Cuando la atmósfera de repudio de los crímenes por parte de la ciudadanía se hizo insostenible al régimen, transfirieron a El Caney el triste honor de abrigar en su suelo los restos de los combatientes asesinados "para que Santiago no protestara más".)

#### ABEL SANTAMARÍA Y BORIS LUIS SANTA COLOMA

La prensa local del día 29 se refiere en forma muy vaga a la posible muerte de Abel Santamaría y Boris Luis Santa Coloma "en el combate del Moncada". Ese mismo día hay referencia de una declaración hecha en el Vivac de Santiago de Cuba por Haydée Santamaría, en la que denuncia que su hermano Abel y su novio, Boris Luis Santa Coloma, habían perecido. Haydée declaró que ambos habían muerto a manos del ejército después de ser detenidos, pero la censura solo dejó pasar que "cayeron en el Moncada", o "murieron a manos de la fuerza pública", en otro caso.

No obstante después de esas declaraciones, al régimen no le quedó más remedio que informar en una nota muy ambigua lo siguiente: **"Hemos podido conocer que entre los asaltantes al cuartel Moncada se encontraban Boris Luis Santa Coloma, de 25 años y Pedro Miret"**.

**"Como estos individuos no figuran en la relación de los detenidos, se supone que fueron de los que perecieron en la batalla y han sido sepultados sin identificar"**.

(Nota: Este suelto apareció en el periódico Diario de Cuba, el 29 de julio de

1953. Pedro Miret, mencionado en esta información como uno de los "presuntos" "muertos sin identificar", se encontraba herido.)

#### NOTICIAS FALSAS SOBRE FIDEL

También el día 29, pero en el líbello Ataja, de La Habana, se publicó un cintillo sensacionalista donde se daba por muerto al doctor Fidel Castro "peleando contra el ejército". La nota decía textualmente: **"En los momentos de entrar en prensa esta edición de Ataja, nuestro director Alberto Salas Amaro estableció comunicación telefónica con el coronel Alberto del Río Chaviano, interrogado el jefe del Regimiento 1 Maceo sobre las últimas noticias, declaró que aún se continuaba persiguiendo a pequeños grupos aislados. Y que el orden de toda la región era absoluto"**.

**"Posteriormente fuimos informados por nuestro enviado especial que el coronel Ugalde Carrillo se encuentra trabajando intensamente en el examen de las huellas dactilares, estimándose, con toda seguridad, que entre los civiles enterrados sin identificar que murieron durante el asalto al cuartel Moncada cayó el jefe de los atacantes, Fidel Castro."**

La aviesa nota tenía la clara intención de preparar las condiciones para darle muerte al líder del Movimiento revolucionario cuando fuera localizado, e incluirlo en la lista siempre abierta de "asaltantes muertos en combate".

Ya en esos días existía en todo el país una conmoción tal que generaba a su vez apoyo y solidaridad con los perseguidos, detenidos o heridos por los sucesos del Moncada. Esta situación tensa, de enérgico rechazo de la represión brutal y continuada, de los crímenes ya conocidos y de todas las arbitrariedades y abusos de los mandos y la soldadesca del Moncada, comenzó a inquietar al régimen. En esos días se publicaron dos bandos del ejército "ofreciendo garantías a los perseguidos", y Chaviano aceptaba las gestiones de paz iniciadas por el arzobispo Pérez Serantes y las llamadas "fuerzas vivas" de Santiago de Cuba.

En lo adelante los crímenes fueron más encubiertos, pero no se dejaban de cometer.

#### LA DETENCIÓN DE RAÚL CASTRO

La noticia más importante que se produjo en toda la prensa el día 30 de julio en Santiago de Cuba fue la detención del

joven Raúl Castro, quien participó en la toma del Palacio de Justicia el 26 de julio de 1953, hermano del jefe del movimiento, Fidel Castro.

El cintillo del periódico Oriente decía: **CAPTURADO EN SAN LUIS RAÚL CASTRO, HERMANO DEL DOCTOR FIDEL CASTRO**. La noticia se publicó en la primera plana del periódico con una foto de siete pulgadas de alto por tres columnas de ancho, donde aparecía Raúl de pie. La cabeza de la fotografía decía: "El jefe del ataque al Moncada" —se refería a Raúl que había asumido la responsabilidad de aquella acción al saber a Abel muerto y estimar que Fidel se encontraba en las montañas donde proseguiría la lucha—. El pie de grabado decía: "Este jovencito, que no aparenta tener más de dieciocho años de edad, hermano del que se acusa como jefe del movimiento insurreccional, doctor Fidel Castro, se nombra Raúl Castro Ruiz (es Ruz), fue detenido ayer, cerca del poblado de San Luis".

(Al percatarse de que Fidel no estaba detenido. Raúl asumió la responsabilidad de la acción.)

Ese mismo día fueron presentados también los combatientes Jesús Montané, Israel Tápanes, Reynaldo Benítez Nápoles, Julio Díaz González y Rosendo Menéndez García, detenidos en la zona de Sevilla, en una finca cercana a Siboney, al presentarse a la patrulla, amparados en las gestiones de paz que se habían iniciado.

#### "GESTIONES DE PAZ"

El 31 de julio ya se había publicado en la prensa de Santiago que el doctor Baudilio Castellano, abogado de oficio de la Audiencia de Oriente, asumía la defensa de todos los combatientes del Moncada detenidos hasta ese momento, Baudilio Castellano se había presentado en el Vivac, donde se entrevistó con los detenidos, incluyendo a Raúl Castro y a las compañeras Haydée Santamaría y Melba Hernández, también remitidas al Vivac.

Se anunció ese día que los combatientes estaban excluidos de fianza y se ratificaba la prisión de todos. La causa recién abierta por el asalto al cuartel Moncada era la número 37 del Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba.

De nuevo los periódicos hablaban de "gestiones de paz", e incluso hasta el Bando de Piedad emitía una declaración. Hasta Santiago de Cuba llegó la noticia

de que los periódicos Alerta y Pueblo habían publicado cintillos donde daban la cifra de 80 muertos como la del total de bajas por el asalto al Moncada y Bayamo. Como se vio, cada día aumentaban más y más los "muertos en combate". Aunque el periódico sumaba las bajas de los soldados del régimen (19), no era menos cierto que solamente la cifra de los muertos entre los atacantes y la población civil se acercaba ya a los ochenta.

Otro titular de Pueblo, en La Habana, decía: **"Gestiones de paz realizan altas figuras orientales, piden que se dicte un bando fijando plazo para que los fugitivos se presenten"**.

Representantes de distintas organizaciones nacionales, como el Colegio de Abogados, el Frente de Mujeres Marianas, el Colegio Médico y otras realizaban gestiones encaminadas a garantizar la vida de los prisioneros y evitar más crímenes. Mientras, la población de Santiago, solidarizada con los asaltantes del Moncada desde que se conoció que se trataba de una acción revolucionaria, fortalecía sus embrionarias células clandestinas para ayudar a los combatientes perseguidos y atender a los heridos ingresados en los hospitales.

Hasta ese día no se sabía nada del paradero cierto del doctor Fidel Castro y de otros combatientes que aún lo acompañaban en las montañas. Sin embargo, ya nadie tenía duda de que estaba vivo y que se mantenía alzado en las sierras por los alrededores de Santiago.

#### SARRÍA DETIENE A FIDEL EN UN BOHÍO Y LO CONDUCE AL VIVAC

Detenido un considerable número de los asaltantes que lograron sobrevivir de las "operaciones de limpieza" hasta ese día, todas las patrullas del ejército se dispusieron a la búsqueda incesante de Fidel. El tristemente célebre comandante Andrés Pérez Chaumont quería para sí ese preso; tenía instrucciones precisas de darle muerte "en combate". Pero fue un militar honesto y digno, el teniente Pedro Sarría Tartabull, quien sorprendió, exhausto y durmiendo en un bohío, al jefe del movimiento, juntamente con otros de sus compañeros que se mantenían en el monte.

La digna postura de Sarría y el valor del que hizo gala al enfrentarse al sanguinario Chaumont, que exigía la entrega del prisionero para su traslado al Moncada, es conocida de todos.

En el Vivac, Fidel se responsabilizó con el asalto al Moncada y explicó el plan que los atacantes llevaron a cabo, así como los propósitos de ese movimiento que se había gestado en el marco de la conmemoración del Centenario del Apóstol José Martí, cuyos más grandes ideales se plasmarían a partir de la empresa revolucionaria, que tras larga y cruenta lucha culminó en la más absoluta victoria de nuestro pueblo.

Las declaraciones de Fidel fueron transmitidas por radio en Santiago de Cuba (estación CMKR) —en versión censurada del periodista Selva Yero—, por una sola vez, porque el ejército, no obstante la mutilación que se hizo a las declaraciones, temió a las palabras del joven revolucionario.

Con la detención de Fidel se abría un nuevo capítulo en la historia heroica que iniciaron los hechos del Moncada, capítulo que marcó un hito el 16 de octubre con la autodefensa del jefe de aquel movimiento: **La Historia me Absolverá**.